

TRABAJO ARQUEOLÓGICO Y REPRESENTACIONES DEL PASADO PREHISPÁNICO EN CHASCOMÚS

SALERNO, VIRGINIA M.^I

FECHA DE DEFENSA: 09 DE MARZO DE 2012 • DIRECTORA: DRA. MARÍA ISABEL GONZÁLEZ • CO-DIRECTORA: DRA. MARÍA LUZ ENDERE
JURADOS: DR. JAVIER NASTRI, DRA. ANDREA PEGORARO Y DRA. PAOLA RAMUNDO

Con este trabajo de tesis¹ se propuso contribuir al estudio de los usos del pasado en el presente y analizar el lugar de la actividad arqueológica y de los arqueólogos en esos procesos. Al mismo tiempo, se contemplaron los factores que comportan puntos de tensión y encuentros entre arqueólogos y distintos agentes del ámbito local y en qué medida estos posibilitan procesos de apropiación del conocimiento arqueológico por parte de los pobladores locales. La Arqueología como actividad social es una construcción colectiva en la que participan distintos agentes e instituciones (no sólo las científicas), cuyas trayectorias históricas se entrelazan en el presente (Echeverría 1998). Por esta razón, la investigación se organizó en una doble mirada que contemplara las trayectorias históricas de agentes e instituciones vinculadas con la producción y gestión del conocimiento arqueológico, junto con el análisis de las representaciones de estas producciones desde y en el presente. Desde una perspectiva histórica y relacional, se estudiaron procesos de conocimiento y reconocimiento de actividades, de sujetos, de saberes y de materiales en los que participan los miembros de un equipo de Arqueología en la localidad donde desarrollan las investigaciones. Esta investigación permitió dar cuenta que en estas interacciones se elaboran criterios de valor y

acción en relación con los conocimientos y materiales arqueológicos.

Para el desarrollo de la investigación se optó por el estudio de un caso de larga trayectoria en la Arqueología de la Región Pampeana: los trabajos arqueológicos realizados en la localidad de Chascomús, Provincia de Buenos Aires. La investigación de un caso en profundidad permitió generar un profundo acercamiento al estudio de la experiencia de un equipo de trabajo de manera procesual e histórica. En Chascomús los trabajos arqueológicos, realizadas por profesionales, comenzaron en el año 1985 (González 2005) y continúan en la actualidad. A lo largo de estos años, el equipo de trabajo dirigido por la Dra. M. I. González estudió el modo de vida de poblaciones de cazadores-recolectores que habitaron la zona en tiempos prehispánicos. Dos aspectos hacen a la significatividad del caso de Chascomús para este estudio. Desde un enfoque de la historia disciplinar, en esta localidad las preguntas y modos de abordaje utilizados se fueron organizando y legitimando en diálogo con otros arqueólogos que estaban trabajando en la Región Pampeana. En conjunto, estas propuestas fueron delineando agendas de problemas relevantes para investigar, modelos interpretativos y formas de aproxima-

^I CONICET - INSTITUTO DE ARQUEOLOGÍA, FFyL, UBA. 25 DE MAYO 217 3° PISO (1002) Bs. As., ARGENTINA • E-MAIL: vmasalerno@gmail.com

ción cuya consolidación se manifestó en la organización de Congresos de Arqueología de la Región Pampeana Argentina (CARPA) desde el año 1998. Además, desde el punto de vista de los vínculos entre arqueólogos y miembros de la comunidad, la continuidad de las investigaciones en Chascomús, siempre a cargo del mismo equipo de trabajo, permitió que se establecieran diversos lazos de colaboración personales e institucionales que mediaron la producción y gestión del conocimiento sobre el pasado investigado. Así, las narrativas sobre el pasado prehispánico construidas a partir de las investigaciones arqueológicas se entrelazaron con otras narrativas sobre este pasado que circulaban y circulan en el ámbito local.

El diseño de la estrategia de investigación articuló niveles de análisis que permitieran interrelacionar la perspectiva de los agentes sociales en el contexto mayor del que forman parte, para lo cual se utilizaron herramientas y saberes organizados en el marco de distintas disciplinas. Para poner en perspectiva la discusión sobre las relaciones entre Arqueología y comunidad, se recurrió a trabajos desarrollados en el marco de Historia de la Ciencia y la Sociología del Conocimiento. Estos abordan distintos aspectos sobre la organización social de la ciencia y los procesos de diferenciación entre especialistas y otros sujetos sociales. Para estudiar los procesos referidos a la producción y circulación del conocimiento, el lugar de los saberes locales y la participación de distintos agentes sociales en los procesos de construcción de conocimiento, se utilizaron conceptos que provienen de la Antropología y la Comunicación de la Ciencia. A partir de estos múltiples marcos, se estableció un enfoque cualitativo centrado en las relaciones entre agentes sociales (arqueólogos y distintos miembros de la comunidad), materiales y conocimientos referidos a eventos del pasado. Se utilizó información generada mediante el análisis de una amplia variedad de material documental, la realización de entrevistas y la observación de prácticas vinculadas con

el conocimiento y el trabajo arqueológico. El análisis de estos diferentes tipos de registros permitió estudiar distintas formas de discurso y construcciones de sentidos en torno al conocimiento sobre el pasado, que entrelazan verbalizaciones explícitas con objetivaciones oficiales y no oficiales (elaboradas en distintos contextos históricos), así como los diferentes sentidos que se construyen en las prácticas e interacciones. Así se identificaron procesos, problemas, prácticas y resignificaciones con relación al conocimiento que circula en el presente.

Con fines comparativos se incluyó el estudio del caso de las investigaciones del paraje Vuelta de Obligado de la localidad de San Pedro, donde arqueólogos profesionales trabajan sistemáticamente desde el año 1998 (Ramos 1999). En este caso, las investigaciones abordan un controvertido acontecimiento de la “historia oficial”: la materialidad de una batalla ocurrida durante la Guerra del Paraná (1845-1846). El propósito de la comparación fue presentar una situación contrastante con el caso de Chascomús, desplegado a lo largo de esta tesis para, a partir del ejercicio comparativo, dar cuenta de la complejidad involucrada en las interacciones entre arqueólogos y miembros de una comunidad. Dos supuestos dirigieron la observación: el lugar del conocimiento arqueológico de estos casos dentro de las narrativas oficiales y el de que se trata de una investigación de “alta exposición” por su amplia visibilidad y fácil accesibilidad para los pobladores locales. Lejos de realizar generalizaciones se buscó atender a las especificidades de cada caso y utilizar la comparación como estrategia de visualización de distintas realidades. Diferencias que se relacionan con las diversas modalidades en que las trayectorias históricas de los agentes involucrados se entrelazan en un lugar, no sólo en relación con otros agentes sino con relación a sus propias historias. Por estos motivos, la información que se discute en referencia a cada una de estas localidades no está equiparada, es decir no se realizó la misma cantidad de trabajo de

campo ni revisión documental en un lugar que en el otro.

La tesis está compuesta por una introducción y siete capítulos. Luego de la introducción el recorrido está organizado con un primer capítulo en el que se discuten los antecedentes y el posicionamiento teórico propuesto en el proyecto de investigación dentro del marco de la Arqueología Pública. El análisis realizado en Chascomús se presenta en cuatro capítulos. En los capítulos dos y tres se estudiaron los discursos producidos sobre el pasado prehispánico local, diferenciando entre aquellos generados mediante el estudio de la materialidad (generado por coleccionistas, aficionados y arqueólogos) y los elaborados a partir de “otras fuentes” (producciones de historiadores y estudiosos de la historia local, resignificaciones del pasado local mediante propuestas culturales, entre otros). Estos discursos se ordenan en diferentes jerarquías y racionalidades que aluden a la actividad científica (principalmente desde la Arqueología y la Historia) y las construcciones del sentido común (Jodelet 1986). Se trata de enunciaciones con diferentes grados de formalidad y posibilidades de socialización, de acuerdo con los momentos, lugares, procedimientos, instituciones y agentes intervinientes. En los capítulos cuatro y cinco, se amplía la mirada mediante la revisión de procesos institucionales y contextuales que hacen a la visibilidad de estas producciones en el ámbito local. El capítulo cuatro presenta un análisis diacrónico del museo local puesto que, desde su fundación, esta institución fue clave para dar visibilidad a los materiales y conocimiento arqueológico. Se estudió el modo en que las producciones analizadas en los primeros capítulos formaron parte de la organización de sus exposiciones, actividades y recursos específicos vinculados al pasado prehispánico. En el capítulo cinco se discuten las representaciones del pasado prehispánico que se reproducen mediante la organización de monumentos, propuestas turísticas y recreativas del mu-

nicipio. Finalmente, el capítulo seis se destina a considerar las particularidades de las formas de interacción entre arqueólogos y comunidad en el paraje Vuelta de Obligado. A partir del contraste con Chascomús, se profundizan las discusiones en relación con las diferentes relaciones de alteridad que, en la actualidad, se establecen con el pasado arqueológico investigado, así como el modo en que la mayor o menor “visibilidad” durante el trabajo de campo arqueológico incide en los vínculos que se establecen entre arqueólogos, agentes locales, conocimiento y materialidad arqueológica.

Esta organización de la tesis permitió articular distintas dimensiones de las formas de vinculación entre Arqueología y sociedad. Dimensiones que se discuten en un capítulo final y pueden sintetizarse en: a) contexto de producción en que se enmarcaron las investigaciones arqueológicas y modos de interacción de los arqueólogos en el ámbito local; b) otros saberes y registros sobre el pasado prehispánico que conviven y se articulan con la información arqueológica en la localidad; c) procesos de apropiación y resignificación de información y materiales y d) espacios de interacción y resignificación del conocimiento. De tal forma se reunieron temporalidades, redes de sociabilidad e instituciones locales y extralocales diferentes para discutir los sentidos construidos en relación con el conocimiento arqueológico y su relación con el pasado local, así como sus representaciones en referentes materiales y en discursos yuxtapuestos.

Los resultados alcanzados permiten afirmar que el conocimiento arqueológico se produce y legitima principalmente en espacios de poder institucionalizados. Tienen una importancia fundamental las investigaciones arqueológicas sustentadas en la autoridad y el aparato institucional del saber científico junto con los saberes sobre la Historia prehispánica, forjados en el proceso de formación de la Nación Argentina, aprehendidos y reproducidos en las insti-

tuciones escolares, en las exposiciones del museo local y en los proyectos turísticos municipales. Desde la perspectiva institucional, pudo observarse que la materialidad arqueológica condensa diversos intereses y agencias cuyas relaciones se organizan en función de una serie de intercambios recíprocos. Los términos de estas relaciones se van redefiniendo constantemente en función de los desiguales posicionamientos de los agentes participantes (investigadores, educadores, profesionales de los museos, agentes municipales, otros). Existen, además, otras formas de producción de conocimiento sobre el pasado arqueológico que tienen menor visibilidad y que se relacionan con las resignificaciones de la vida cotidiana. Se destacan las interacciones que ocurren durante los trabajos de investigación realizados en los espacios locales. Estos espacios de intercambio posibilitan que los profesionales de la arqueología puedan ser vistos como trabajadores, en una mirada que permite “humanizar” su actividad a la vez que se reduce el carácter “espectacular” de los conocimientos producidos. En este aspecto, las diferencias derivadas de la comparación entre Vuelta de Obligado y Chascomús aluden principalmente al impacto que conlleva el desarrollo del trabajo de campo a la vista de todos los miembros de la comunidad o en un lugar aislado.

Con todo, puede decirse que tanto los espacios institucionales como aquellos vinculados a la vida cotidiana conforman esferas de interacción entre arqueólogos y distintos miembros de la comunidad, que incluyen diferentes procesos de producción y resignificación de conocimientos. En este sentido, el desarrollo de una investigación arqueológica implica no sólo un proceso de generación de conocimientos sino también un proceso de construcción de relaciones institucionales y personales que median los primeros. En Chascomús fue clave la figura del museo municipal y de los coleccionistas locales para dar visibilidad a los materiales arqueológicos. Mediante esta institución el estudio de

estos materiales no sólo se representó como un asunto de interés para personas particulares (coleccionistas) sino como una tarea y asunto de interés público, estatal e institucional. Con el paso del tiempo, la materialidad prehispánica se organizó en nuevas redes de significación vinculadas con la investigación científica y, en este contexto, fue organizada como valor patrimonial. Junto con estos nuevos sentidos se legitimó el lugar de ciertos agentes así como las acciones en relación con los materiales en términos de responsabilidades éticas de los profesionales. En la actualidad, la existencia de los conocimientos arqueológicos en la localidad se asienta en relaciones entre objetos (materialidad, libros, revistas, folletos turísticos), lugares (museo, bibliotecas, marcadores del paisaje) y personas (investigadores, coleccionistas, ceramistas, empleados municipales), en el marco de actividades específicas (propuestas culturales, visitas al museo, proyectos privados, trabajos de campo arqueológicos, talleres y propuestas educativas en el museo, coleccionismo).

Por su parte, en Vuelta de Obligado las resignificaciones de los conocimientos arqueológicos se entrelazan con los procesos de activación política y patrimonial en torno al acontecimiento investigado. En las últimas décadas, desde el punto de vista de los pobladores, lo arqueológico fue apropiado en términos de expectativas y posibilidades de elaborar nuevos referentes materiales conmemorativos. En este caso, las investigaciones arqueológicas permiten visibilizar dimensiones del acontecimiento bélico que no están presentes en las narrativas del campo de la Historia. Además, la materialidad en torno a la batalla es parte del presente cotidiano y de la construcción de los hogares. En este espacio de la vida íntima, los habitantes del pueblo reservan su protagonismo en relación con el evento interpelado por diversos agentes y poderes políticos que los exceden. Al igual que en Chascomús, en este espacio la confluencia de valoraciones científicas en torno a la materialidad arqueológica, durante

las últimas décadas, contribuyó a su resignificación como bienes de promoción turística.

Mediante el estudio de estos casos, la tesis aporta nuevos elementos para considerar la participación de distintos agentes sociales con la materialidad y los conocimientos arqueológicos. Puede decirse que este vínculo es anterior a las investigaciones arqueológicas, es complejo e involucra diversos procesos y conocimientos previos con respecto a lo que se define como objeto de conocimiento. Interviene en las relaciones que se establecen entre Arqueología - comunidad - conocimiento - materiales, y es en estas relaciones que se construyen nuevos saberes que pueden o no ser “significativos” para el ámbito local. Al respecto, se destaca la necesidad de considerar los procesos de apropiación del conocimiento, teniendo en cuenta las relaciones de poder y jerarquías en el marco de contextos y necesidades específicas en las que se articulan y reorganizan los relatos hegemónicos. Estos se difunden en los medios masivos de comunicación y gran parte de los espacios de educación formal y pueden pensarse como potentes dispositivos de producción de sentidos. De la misma manera, este estudio llama la atención sobre los procesos de transformación social, económica y política que comporta la actividad turística impulsada en los pueblos de la provincia de Buenos Aires en las últimas dos décadas. En el marco de estas actividades se elaboran narrativas sobre el pasado que se articulan con las producidas desde la investigación arqueológica.

NOTAS

1. La tesis fue calificada como sobresaliente con recomendación de publicación. Los principales resultados se publicarán durante el año 2013 en un libro de la “Colección Saberes” de la Secretaría de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA). La tesis fue financiada por medio de una beca doctoral de CONICET y recibió el apoyo de subsidios de la Universidad de Buenos Aires (UBACyT F026 2008-2010/EXP-UBA N° 18829/2010 2011-2014) y la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (PICT 00717 2008-2010 / PICT 2010-1517, 2011-2013), todos ellos bajo la dirección de la Dra. M. I. González.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ECHEVERRÍA, J.
1998 *Filosofía de la Ciencia*. Akal, Madrid.
- GONZÁLEZ, M.I.
2005 *Arqueología de Alfareros, Cazadores y Pescadores Pampeanos*. Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires.
- JODELET, D.
1986 La representación social: fenómenos, [1984] concepto y teoría. En *Psicología Social y Problemas Sociales*, editado por S. Moscovici, pp. 469-494. Paidós, Barcelona.
- RAMOS, M.
1999 *Investigación interdisciplinaria acerca de una batalla: Vuelta de Obligado. Proyecto de investigación*, Universidad Nacional de Luján y Departamento de Ciencias Sociales. Lujan, Bs. As. Ms.

